



LA VOZ DE

VICTORIA™

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE



2022 CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

CENTRO DE CONVENCIONES DE FORT WORTH | 1 AL 6 DE AGOSTO

NUEVO LANZAMIENTO

GLORIA COPELAND

GUIADO POR EL FRUTO DEL



ACTIVA LA NATURALEZA Y EL PODER DE DIOS EN TU VIDA

TAN SOLO
\$ **2.00** USD

Formato digital.
A la venta en
varias monedas
y pasarelas

ADQUIÉRELO EN FORMATO DIGITAL

[ES.KCM.ORG/ELFRUTO](https://es.kcm.org/elfruto)



¿Anhelas parecerte y actuar más como Jesús, experimentando a diario el poder que el Cielo nos ha prometido? Madurar en el fruto del espíritu nos habilita para expresar el poder de Dios Mismo y así salir más que vencedores, ¡en toda situación! El fruto del espíritu no se refiere tan solo a los buenos rasgos del carácter de todo cristiano. Está compuesto de poderosas fuerzas espirituales que demuestran la verdadera identidad de un hijo de Dios. No se trata de algo que debas hacer, sino que ya forma parte de ti porque habitas en Él. ¡Consigue tu ejemplar hoy mismo!


pámpano
Jn 15:5
@libreriapampano

 +57 **311.804.3999**

Carta del Editor

Piensa antes de hablar

Como escritor, pienso mucho en las palabras. No sólo en su significado y etimología, sino también en el poder que conllevan y en cómo pueden afectar literalmente nuestra vida y la de quienes nos rodean.

¿Cuántas veces, por ejemplo, te has encontrado en una situación en la que has dicho algo de forma precipitada, ya sea con ira o dolor, sólo para darte cuenta más tarde del daño que tus palabras han causado? Piensas algo como: ¡No puedo creer que haya dicho eso! Oh, Señor, me disculpo. No quise decir eso. Desearía retroceder el tiempo y no decir esas palabras.

Es interesante la rapidez con la que a veces respondemos o “decimos lo que pensamos”, sin meditar realmente en cómo aquello que diremos afectará a los demás. Simplemente abrimos la boca y dejamos que las palabras salgan volando.

En Santiago 1:19 (RVA-2015), la Biblia dice: «Todo hombre sea pronto para oír, lento para hablar...» Cuando eres «lento para hablar», significa que te tomas el tiempo para pensar en lo que vas a decir. Si realmente piensas en tus palabras antes de hablar, lo más probable es que no digas cosas hirientes y dañinas. Colosenses 4:6, El Mensaje, nos dice que: “Seamos amables al hablar. El objetivo es extraer lo mejor de los demás en una conversación, no menospreciarlos ni excluirlos.”

La única manera de controlar nuestra lengua es con la ayuda de Dios. Él siempre sabe qué palabras debemos usar, cuándo usarlas y cuál es la mejor manera de hacerlo. Piensa en ello la próxima vez que tengas la tentación de hablar demasiado rápido. Detente el tiempo suficiente para preguntarte: “¿Lo que voy a decir ayudará, o herirá?” Entonces, confíale a Dios tus palabras.

Hablando de palabras, la Convención de Creyentes del Suroeste está a la vuelta de la esquina. Ya sentimos la emoción aquí en KCM, en anticipación de las palabras que el Señor tiene para nuestros Colaboradores y Amigos de todo el mundo, y para todos nosotros localmente, mientras nos sumergimos en la bendita predicación, enseñanza y compañerismo que siempre ocurre durante esos seis días. Espero que hayas hecho planes para acompañarnos del 1 al 6 de agosto en el Centro de Convenciones de Fort Worth. De lo contrario, todavía hay tiempo de ensillar y dirigirse a destino.

Esperamos verte allí.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



micuenta KCM ▼

es.kcm.org/miKCM



AGOSTO



4
Cualquier cosa mortal
por Melanie Henry

9
Haciendo negocios a la manera de Dios
por Kenneth Copeland

13
La Esquina de la Comandante Kellie
por Kellie Copeland

14
Todo acerca del corazón
por Sarah Pearsons



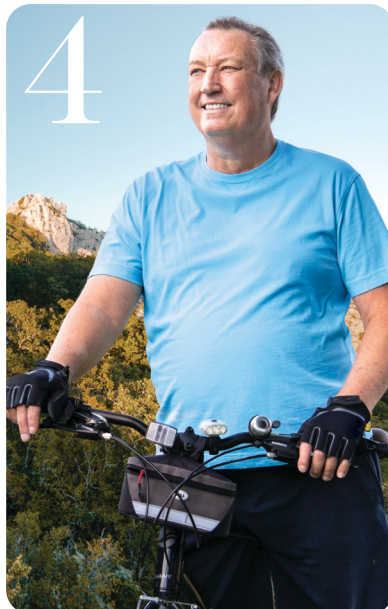
9



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

La búsqueda del carácter
por Creflo Dollar

Dios siempre tiene un plan
por Gloria Copeland



4

“Cuando el hermano Copeland profetizó sobre la sanación de los pulmones, la sangre de Jesús y que el COVID había caído, lo tomé y nunca lo solté.”

— Dan Staudacher

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Quando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

— Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 50, NÚMERO 8
AGOSTO 2022
(ISSN: 2665-3036).

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2022 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LWC.

Cualquier cosa mortal

Dan Staudacher estaba sentado en la camilla de una clínica médica, al tiempo que temblaba y pensaba en su tía Janice. Desde que sus padres habían fallecido, ella era uno de sus parientes vivos más cercanos. También se trataba de la tía a la que su padre siempre se había referido como la “fanática evangélica” en su familia católica.

Cuando Dan tenía 13 años, la tía Janice había invitado a dos primos y a Dan a visitar una casa encantada de *Halloween*, patrocinada por una iglesia bautista. Dan recordaba el camino de tierra, oscuro y lleno de baches, y el autobús en el que viajaron, el cual sufrió una avería en medio de la nada. También recordaba los faroles luminosos que él y los demás visualizaron en un bosque cercano, serpenteando en la oscuridad, mientras las luces se acercaban lentamente hacia ellos.

Momentos más tarde, los 30 a 40 niños del autobús turístico fueron conducidos

apresuradamente a una casa “encantada” cercana donde, una vez dentro, el suelo sobre el que se encontraban cedió, y cayeron a un “cementerio”.

Fue una experiencia espeluznante y aterradora, admite Dan.

Después, el pastor miró sus rostros llenos de miedo.

“Sé que fue bastante aterrador”, comenzó. “Pero no es nada comparado con el infierno. El infierno es mil veces peor. ¿Cuántos de ustedes quieren pasar por algo mil veces peor que esto?”

Ninguno.





Entonces, el pastor hizo un llamado al altar y tuvo una respuesta del 100%. Cada niño entregó su corazón a Jesús. Ese había sido el objetivo de la tía Janice: que sus sobrinos nacieran de nuevo.

Décadas más tarde, sentado en la camilla, Dan se sentía horrible por su tía. La había llevado desde Ohio a Fort Worth para unas vacaciones muy necesarias. En cambio, la tía Janice se había convertido en niñera porque tanto Dan como su esposa Valerie habían sido diagnosticados con COVID-19.

La primera semana no había sido tan mala. Los habían tratado con ivermectina, dos inyecciones de esteroides y antibióticos. Tras unos días con la ivermectina, Dan se sentía muy bien. Sin embargo, al sexto día, después de que se le pasara el efecto de la medicación, se desplomó.

Pensando que sólo necesitaba otra inyección de esteroides, Dan le pidió a la tía Janice que lo llevara a la clínica.

En ese momento, el médico entró en la habitación. “El nivel normal de saturación de oxígeno en sangre es entre 95 y 100%”, explicó el médico. “Tu saturación de oxígeno está en los 80 bajos, lo que es muy peligroso. Tienes que ir a un hospital ahora mismo.”

Mientras Janice llevaba a Dan al hospital, este se sentía como si viviera la versión adulta de otra casa encantada. Se parecía a una casa de espejos donde la tierra se movía sobre su eje y él perdía el equilibrio. Un lugar tan extraño, y con un aire tan fino, que era imposible respirar profundamente.

Sin oxígeno suficiente

“El 16 de agosto de 2021 me ingresaron al hospital con diagnóstico de COVID-19 con insuficiencia respiratoria aguda y neumonía”, recuerda Dan. “Me empezaron a suministrar *Remdesivir*, un medicamento antiviral aprobado por la FDA para el tratamiento del COVID.”

“Al día siguiente, me enteré de que un pariente nuestro, que era asistente médico, había pasado a ver a Valerie. Su saturación de oxígeno estaba en los 50. La llevaron al hospital y la ingresaron a la unidad de cuidados intensivos.”

“Valerie tenía dolor en el hombro y querían suministrarle morfina. Con su respiración tan comprometida, no estaba convencida de tomarla. Nuestros pastores, George y Terri Pearsons, estaban manteniéndose firmes con nosotros. La pastora Terri llamó y declaró Marcos 16:18, donde Jesús dijo que si beben cualquier cosa mortal no les hará daño. Valerie tomó la morfina y no le hizo daño. Gracias a Dios que los pastores

LEA
TODA
LA BIBLIA

AGOSTO

		Antiguo Testament	Nuevo Testament
Lun	1	2 Cró. 11:5-14:8	2 Cor. 2
Mar	2	2 Cró. 14:9-17:19	2 Cor. 3
Mier	3	2 Cró. 18:1-20:19	2 Cor. 4
Jue	4	2 Cró. 20:20-23:11	2 Cor. 5
Vie	5	2 Cró. 23:12-25:28	
Sab	6	2 Cró. 26-28	
Dom	7	Sal. 93-96; Pro. 20:1-15	
Lun	8	2 Cró. 29-30	2 Cor. 7
Mar	9	2 Cró. 31:1-33:9	2 Cor. 8
Mier	10	2 Cró. 33:10-35:9	2 Cor. 9
Jue	11	2 Cró. 35:10- Esd. 1:11	2 Cor. 10
Vie	12	Esd. 2	2 Cor. 11
Sab	13	Esd. 3:1-6:12	
Dom	14	Sal. 97-101; Pro. 20:16-30	
Lun	15	Esd. 6:13-8:23	2 Cor. 12
Mar	16	Esd. 8:24-10:44	2 Cor. 13
Mier	17	Neh. 1-3	Gal. 1
Jue	18	Neh. 4-6	Gal. 2
Vie	19	Neh. 7:1-65	Gal. 3
Sab	20	Neh. 7:66-9:38	
Dom	21	Sal. 102-103; Pro. 21:1-15	
Lun	22	Neh. 10:1-11:24	Gal. 4
Mar	23	Neh. 11:25-12:47	Gal. 5
Mier	24	Neh. 13-Est. 2:18	Gal. 6
Jue	25	Est. 2:19-6:14	Ef. 1
Vie	26	Est. 7-10	Ef. 2
Sab	27	Job 1-3	
Dom	28	Sal. 104; Pro. 21:16-31	
Lun	29	Job 4:1-6:13	Ef. 3
Mar	30	Job 6:14-8:22	Ef. 4
Mier	31	Job 9-10	Ef. 5

George y Terri oraron eso por nosotros. Lo necesitaríamos muchas veces.”

El suministro de oxígeno resultó ser todo un reto para Dan.

“Me pusieron una cánula en la nariz, pero no funcionó. Me habían roto la nariz tres veces y tenía el tabique desviado. Mi nariz sangraba y obstruía la cánula. Les dije a todos que no podía respirar por la nariz, pero no me hicieron caso.”

“Después me pusieron una máscara de oxígeno, pero mis niveles de oxígeno bajaban tanto que las alarmas sonaban constantemente. Después, me pusieron una máquina CPAP, como las que se usan para la apnea del sueño. Se suponía que debía empujar el oxígeno a mis pulmones, pero no funcionaba bien.”

Cuando Dan le dijo al técnico que la máquina no funcionaba bien, éste le respondió: “Yo no intento decirte cómo hacer tu trabajo, así que no me digas cómo hacer el mío. Sólo ponte esa cosa y cállate”, recuerda Dan.

“Le dije que era ingeniero eléctrico y que sé cuándo algo no funciona bien”, comenta Dan. “Finalmente, consiguieron otra máquina CPAP y se dieron cuenta de que la primera realmente no funcionaba.”

La sangre de Jesús

En una semana, la circulación sanguínea debajo de las rodillas de Dan estaba tan comprometida que no podía sentir los dedos de los pies.

“Sentía como si estuviera congelado, y era muy doloroso”, comenta Dan.

El personal decía que no podían hacer nada al respecto, pero una enfermera le puso compresas calientes en los pies para aliviar el dolor. Cuando acabó su turno, nadie más quiso hacerlo.

“A la 1 de la mañana siguiente, tenía un dolor tan intenso que empecé a gritar alabanzas a Dios. Una y otra vez, pedí una transfusión de sangre de Jesús para restablecer la circulación en mis piernas. Esto duró horas, hasta las 5 de la mañana, cuando finalmente me desmayé por el cansancio.”

“El lunes 23 de agosto, Valerie me envió un enlace del servicio de la Iglesia Internacional EMIC del día anterior. Vi a la pastora Terri agradecerle a Dios por la sangre de Jesús sobre la nación, sobre la congregación y *sobre cada habitación en los hospitales...*”

Luego, el Hermano Copeland había llamado al Pastor George a su teléfono celular y compartido la siguiente palabra:

“Esta mañana mientras orábamos,

de repente vi un manto de sangre. Se ondulaba como si lo moviera una ligera brisa. Y mientras observaba este manto de sangre, de repente estaba en todas partes, particularmente sobre los Estados Unidos y sobre nuestros Colaboradores en todas partes. Luego, vi una capa dorada... un aura y una nube dorada, una nube dorada justo encima de la sangre. Entonces me di cuenta de que salía de la sangre y era increíblemente hermosa. Y luego los ángeles empezaron a cruzar por encima de todo eso, y arcos iris dorados surgieron de eso. Y vi toda la Sanidad, la Sanidad de los pulmones, la Sanidad de los pulmones. Y luego, vi salir las escrituras de esta mañana de esa canción, y luego los pulmones respirando, respirando a Dios en nuestros pulmones y la gente que se levantaba. Y supe en mi espíritu, y lo dije con mi boca: ‘Nuestro rompimiento ha llegado y gloria a Dios por la destrucción, y el derrumbamiento final de este virus sintético que ha sido creado por los hombres como un arma... es su caída. Ha sido destruido, y gracias a Dios atravesaremos esto si nos aferramos a estas palabras y a esta visión— por la fe.’”

Un paso muy peligroso

Al día siguiente, Valerie fue dada de alta del hospital. Un día después, uno de los pulmones de Dan colapsó. Lo llevaron rápidamente para hacerle una resonancia magnética y le introdujeron un tubo a través de la pared torácica y dentro del pulmón para ayudarle a que se inflara.

Con un solo pulmón funcional, su situación se volvió aún más sombría. Los médicos seguían advirtiéndolo: “Tenemos que ponerte un respirador.”

A estas alturas, Dan estaba tan débil y agotado que aceptó. “Está bien, como sea. Acepto el respirador.”

Su hijo David llamó.

“Papá, no vas a dejar que te pongan un respirador, ¿verdad?”

“Hijo, no tengo otra opción en este mundo para poder respirar.”

En cuanto Dan colgó el teléfono, lo llevaron a la unidad de cuidados intensivos y le pusieron un respirador y una medicación para inducir el coma.

David se había tomado una licencia del trabajo para estar con sus padres. Su hermana, Mindy, había volado desde Arizona. Pero, como a nadie se le permitía visitar a los pacientes de COVID, no pudieron ver a su padre.

David y Valerie investigaron en Internet y encontraron una declaración emitida por

los CDC en la que se decía que 20 días después de ser diagnosticado con COVID, la enfermedad ya no era transmisible.

“¡Listo!”, dijo David.

Imprimieron la declaración y presentaron la carta a los funcionarios del hospital.

“Han pasado más de 21 días desde el diagnóstico de mi padre”, les dijo David “¡Quiero verlo, ya mismo!”

Aunque Valerie seguía con oxígeno y utilizando un andador, también visitó a Dan en la unidad de cuidados intensivos.

Los órganos se apagan

Al cabo de dos semanas, hubo que retirar el tubo endotraqueal que los médicos habían insertado, y a Dan se le practicó una traqueotomía para utilizarla a largo plazo con el respirador. En medio de una de las tantas noches, David recibió una llamada del hospital: “Será mejor que vuelvas. Los riñones de tu padre han dejado de funcionar. Puede que no sobreviva la noche.”

Para mantenerlo con vida, los médicos pusieron a Dan en una máquina de diálisis. Sus riñones respondieron y empezaron a funcionar de nuevo.

Unos días más tarde, David fue llamado de nuevo a la cabecera de su padre.

“Su hígado se está apagando. No creemos que pase la noche”, le dijeron los médicos.

Dan recibió tres transfusiones de sangre que reforzaron su función hepática.

En un coma inducido por medicamentos, Dan no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Sin embargo, tuvo una conversación con Dios.

Señor, ¿por qué está tardando tanto? Ya no aguanto más. Me voy.

No, no vas a ninguna parte. Imágenes de Valerie, Mindy y David se desplazaron por la mente de Dan. Has experimentado milagros cada año de tu vida. Déjame mostrártelos... Un clip de milagros rodó como una película en la mente de Dan. *Después de esto, quiero que escribas un libro sobre estos milagros.*

Cuando Dan se acercaba a las seis semanas con el respirador, los médicos le explicaron a la familia que sólo

había un 1% de posibilidades de que sobreviviera. Mientras tanto, David se convenció de que tenía que sacar a su padre del hospital. Pero nadie aceptaba a un paciente con respirador.

Un mundo completamente nuevo

Tras una exhaustiva investigación, David encontró un centro de cuidados de larga duración que aceptó a Dan en esa condición. Lo trasladaron al centro en su 40º día de estancia en el hospital. El personal le retiró el respirador. Luego, le quitaron los medicamentos.

Dan abrió los ojos y miró a su alrededor.

“¿Qué está pasando?”, consiguió decir a pesar de su traqueotomía.

Una enfermera se le acercó a la camilla.

“¡Oh, estás despierto!” Escribió su nombre en una pizarra. Luego, añadió la fecha: 5 de octubre.

“¿Por qué escribe 5 de octubre?”, preguntó Dan. “Me anestesiaron el 31 de agosto, así que hoy debe ser 1º de septiembre, ¿no?”

“No, hoy es 5 de octubre.”

Atónito, Dan se dio cuenta de que había estado en coma durante seis semanas. Se había perdido su cumpleaños en septiembre. Se había perdido unas vacaciones de pesca en Florida. Peor aún, no podía mover ni un miembro debajo del cuello. No podía mover los dedos de los pies. No podía levantar las manos. No podía levantar la cabeza. Y había perdido 18 kilos.

“Me dijeron que tenía que hacer rehabilitación”, recuerda Dan. “Tenía que aprender a sentarme en la cama. Tenía que aprender a comer de nuevo. Tuve que aprender a caminar de nuevo. Los fisioterapeutas intentaron sentarme, pero estaba tan débil que me caía sobre la cama.”

“Fue un proceso largo y lento, pero el Señor me enseñó a concentrarme en los árboles que había fuera de la ventana mientras luchaba por levantar la cabeza. Finalmente, me ayudaron a ponerme de pie y a dar algunos pasos con el andador. El 1º de noviembre de 2021 me dieron el alta. Valerie y yo necesitábamos mucha ayuda. Teníamos enfermeras que venían cuatro horas por la mañana y cuatro horas por la tarde.”

El trauma vuelve al ataque

“Había desarrollado un trastorno de estrés postraumático (TEPT) por mis experiencias en el hospital. Por la noche, golpeaba las lámparas mientras dormía. Mis golpes me hacían caer de la cama en numerosas ocasiones.”

“Entonces, el 3 de diciembre, la pastora Terri le sugirió a Valerie que fuéramos a ver a un médico que trata a los pacientes con plasma rico en plaquetas. A los pocos días de tomar el plasma rico en plaquetas, todos los síntomas del TEPT desaparecieron. Eso también detuvo la pérdida de cabello de Valerie relacionada con el COVID.”

Al acercarse el año nuevo, Valerie sintió que ella y Dan debían asistir al servicio de Año Nuevo en la Iglesia Internacional *EMIC*, donde el Hermano Copeland predicaría.

“Algo que no había cesado era mi tos constante”, recordó Dan. “Entre eso, arrastrar mi tanque de oxígeno y el cansancio, no pensé que tendría la resistencia para asistir.”

De todos modos, Dan y Valerie asistieron al servicio de Año Nuevo. Después del servicio, Dan fue llevado a la sala de los ujieres.

“Lo siguiente que recuerdo es que la pastora Terri y el hermano Copeland entraron en la sala. Cuando lo vi, me puse inmediatamente de pie por el gran respeto que sentía, pero me dijo que me sentara. Entonces, el hermano Copeland abrió su Biblia en Santiago 5:14 y leyó: «¿Hay entre ustedes algún enfermo? Que se llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor.»”

“Después de leerlo, el hermano Copeland me pidió que lo leyera. Lo hice y luego me preguntó si lo creía. Por supuesto que lo creía. Así que derramó aceite sobre mi cabeza y oró por mi sanidad. Luego, el pastor George oró por mí. Aunque todavía no había visto la manifestación, supe en ese momento que mis pulmones estaban completamente curados. Estaba hecho.”

El poder de una molécula hepática

Antes de eso, Dan le había pedido a la pastora Terri que hablara con el Dr. Don Colbert para ver si creía que necesitaban inyecciones de células



“
Cuando el hermano Copeland profetizó sobre la sanación de los pulmones, la sangre de Jesús y que el COVID había caído, lo tomé y nunca lo solté.
 ”

madre. Él les dijo que no. En cambio, sugirió que Dan y Valerie fueran a una clínica donde pudieran recibir tratamientos de glutatión IV. El glutatión es una molécula producida en el hígado. Los médicos creían que una deficiencia podía provocar graves problemas de salud.

El martes siguiente, Dan y Valerie se dirigieron a Dallas a una clínica que administraba el glutatión por vía intravenosa. Según Dan, no había servido de nada. Al día siguiente ninguno de los dos se sentía mejor. Sin embargo, el viernes por la noche Valerie le dijo a Dan: “No te he oído toser en todo el día.”

Sorprendido, Dan se dio cuenta de que no lo había hecho.

Antes de enfermarse, Dan había montado en bicicleta 16 kilómetros al día y jugaba al tenis un par de veces a la semana. El domingo, después de la iglesia, se sentía tan bien que se metió el tanque de oxígeno en la mochila y recorrió 5 kilómetros en bicicleta al aire libre.

A la semana siguiente, después de otro tratamiento, Dan llamó a su compañero de tenis y le propuso jugar. Los dos jugaron durante dos horas y media. Después de su tercer tratamiento, Dan pudo hacer trabajos de jardinería. Después del cuarto tratamiento, jugó al tenis con su hijo y le ganó los tres sets. En ese momento, Dan se quitó el oxígeno, diciendo que ya no lo necesitaba.

“Nunca habíamos oído hablar de KCM hasta que un amigo nos invitó a la Iglesia Internacional EMIC para escuchar a Charles Capps a mediados de los 90”, recuerda Dan. “Dejamos la iglesia a la que habíamos estado asistiendo y nos unimos a la Iglesia Internacional EMIC. Las enseñanzas de

EMIC nos cambiaron la vida. Pero, cuando el hermano Copeland profetizó sobre la sanación de los pulmones, la sangre de Jesús y que el COVID había caído, lo tomé y nunca lo solté. Sé que esa palabra era para muchas personas, pero también era para mí.”

“Además de los casi 26 años de colaboración y de disfrutar de los beneficios de este ministerio, las relaciones han sido cruciales. Me siento privilegiado por el tiempo que los pastores George y Terri dedicaron a permanecer en la fe y la oración por nosotros. Hicieron arreglos para que el hermano Copeland orara por mí. Siguieron la guía del Señor para proporcionarme ayuda médica guiada por Dios.”

“Una de las cosas más importantes que hicieron fue orar para que ninguna cosa mortal nos dañara. Sin duda, Satanás estaba tratando de matarnos. Hoy en día, no es ningún secreto que el *Remdesivir* no era la respuesta al Covid. Los médicos saben que ese fármaco es el responsable de apagar los riñones y el hígado.”

“Otra cosa que no es ningún secreto son los peligros de drogas como el fentanilo, un opiode sintético que es 80-100 veces más fuerte que la morfina. Imagínense mi conmoción cuando pedí una copia de mi historial médico y encontré escrito allí que durante las seis semanas que estuve conectado a un respirador, me dieron fentanilo todos los días al doble de la dosis mortal.”

“Valerie y yo damos gracias a Dios porque no sólo nos sanó del COVID, sino que nos protegió de toda cosa mortal.”

**SÚMATE A
 NOSOTROS
 PARA
 ENSEÑARLES
 A LOS
 CREYENTES
 A UTILIZAR
 SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR



por Kenneth
Copeland



Haciendo negocios a la manera de Dios

**Hoy en día, la mayoría de la gente no sabe realmente lo que es un empleo.
Piensan que el trabajo es algo necesario para ganarse la vida;
algo que hay que hacer para poder pagar las cuentas.**

Pero, en realidad, un empleo es una oportunidad para ayudar a alguien.

La razón por la que tienes un trabajo es porque alguien tiene un problema que necesita resolución. Así que, por definición, un empleo es donde se trabaja para satisfacer las necesidades de las personas.

En tiempos pasados, había más empresarios que entendían este concepto. De hecho, a principios del siglo XX, cuando Andrew Carnegie ayudó a establecer entrevistas con algunos de los empresarios más ricos y exitosos de su época, descubrieron que ese era el único rasgo que todos compartían. Todos estaban en los negocios para

ayudar a la gente, y lo sabían.

Hoy las cosas son muy diferentes. Ahora, muchos de los llamados “ricos” no son más que personas pobres con dinero. Salvo por sus cuentas bancarias, no se diferencian del desempleado que, en lugar de buscar trabajo, se queda sentado en casa diciendo: “No voy a trabajar en ningún lado que pague el salario mínimo.” No tienen otra cosa en la cabeza más que ellos mismos.

Esa es una de las razones por las que los negocios han adquirido mala reputación. Es la razón por la cual, incluso muchos creyentes, lo ven como algo poco espiritual. Mientras estiman el trabajo de la



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Los negocios no son “seculares”. Dios creó a Adán para que fuera un agricultor, no un predicador. (Génesis 2:15)

2

A medida que el número de personas en la tierra creciera, pudieran hacer diferentes cosas y ayudarse mutuamente. (Efesios 4:28)

3

Dios le dio a Abraham el trabajo de ser una bendición a todos los hombres. (Génesis 12:2-3)

4

Dios dice que, si lo buscas a Él primero, prosperarás no sólo espiritualmente sino financieramente. (Mateo 6:33, *AMPC*)

5

Los principios económicos de Dios funcionarán en cualquier lugar y en cualquier momento; todo lo que Él necesita es tu fe y obediencia. (Filipenses 4:19, *AMPC*)



Observa que Dios no sólo prometió **BENDECIR** a Abraham, sino que le dio un trabajo para hacer. ¿Cuál era? Ser de **BENDICIÓN** para otros.



predicación y el ministerio de tiempo completo, tienen la idea de que los negocios son, optimistamente, sólo una necesidad secular y, pesimistamente, francamente malos. Sin embargo, ninguna de esas perspectivas es cierta.

La verdad es que Dios creó los negocios.

Dios creó a Adán para que fuera un agricultor, no un predicador (lee Génesis 2:15). Su intención era tal que, a medida que la gente se multiplicara en la tierra, cada uno se dedicara a la clase de trabajo a la que Él los llamara y luego se reunieran para hacer negocios. Comerciarían entre sí lo que produjeran y serían de **BENDICIÓN** para los demás.

Por supuesto, cuando Adán y Eva pecaron, esa idea, junto con el resto en la tierra, fue completamente estropeada. La maldición entró en el planeta, los seres humanos fueron presa de una mentalidad de miedo y escasez y, en lugar de ayudarse mutuamente, empezaron a maltratarse entre sí. Pero eso no significa que Dios haya renunciado a Su plan original.

Por el contrario, lo puso en marcha una vez más. Encontró a un hombre llamado Abram que creería y cooperaría con Él y le dijo: «Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.» (Génesis 12:2-3).

Observa que Dios no sólo prometió **BENDECIR** a Abraham, sino que le dio un trabajo para hacer. ¿Cuál era? Ser de **BENDICIÓN** para otros. Al hacer ese trabajo, él mismo sería **BENDITO** y promovido. Es más, cualquiera que quisiera podría entrar en ese plan de **BENDICIÓN**. Si se acercaban a Abram y lo ayudaban, también serían **BENDITOS**.

Este es un principio de Dios: cuando dejas de trabajar “para vivir” y empiezas a trabajar “para ser una **BENDICIÓN**”, ¡serás **BENDECIDO**! Dios se encargará de ello. Él te respaldará y nadie en el mundo podrá impedirte que prosperes.

No importa si el único trabajo que puedas encontrar es cocinando hamburguesas. Si te alegras y dices: “¡Gloria a Dios, seré el mejor cocinero de hamburguesas del mundo!”, seguirás siendo promovido. Con el tiempo, en lugar de limitarte a trabajar en esa

hamburguesería, si quieres, podrás comprar la franquicia.

De desempleado a un buen sueldo

Lo que te comparto no es solo teoría. He conocido a personas que lo han comprobado de primera mano. Un hombre que conocí empezó su carrera con nada más que el deseo en su corazón de ser mecánico de aviones. No le importaba volar; sólo quería trabajar con aviones. Así que fue al aeropuerto cercano donde vivía para solicitar un trabajo.

“No tenemos ninguna vacante”, le dijo el encargado. “Ya tenemos todos los mecánicos que necesitamos.”

“¿Me dejaría trabajar gratis?”, preguntó el joven.

“Me es indiferente”, respondió el jefe. “Si eres tan tonto como para trabajar sin cobrar, adelante.”

A la mañana siguiente, el joven se presentó dispuesto a trabajar e hizo todo lo posible para ayudar a los demás mecánicos. Siguió haciéndolo día tras día y, al cabo de un tiempo, el jefe de mecánicos lo tomó bajo su tutela, le consiguió un uniforme y lo convirtió en aprendiz de mecánico. Con el tiempo, el joven fue mejorando en su trabajo y se convirtió en una bendición cada vez mayor.

Finalmente, un día el aprendiz de mecánico se dirigió al jefe y le dijo: “Llevo tiempo trabajando aquí sin cobrar. Creo que es hora de que me contrate.” El jefe se negó, así que al día siguiente el joven se tomó un día libre.

Cuando los demás mecánicos se enteraron de lo sucedido, prácticamente se amotinaron. “¡Necesitamos a este hombre!”, le rogaron al jefe. “Es tan bueno como cualquiera de nosotros y, si no vuelve, todos vamos a renunciar.”

El jefe aceptó contratarlo y trabajó allí durante un tiempo. Luego, vino a trabajar para nosotros en KCM durante varios años. De aquí pasó a *American Airlines*, donde fue contratado para supervisar a 250 mecánicos. Piensa en ello. Ese joven pasó de no ganar nada de dinero a recibir un sueldo muy alto sólo por satisfacer las necesidades de la gente.

Así funciona la economía celestial.

“Pero hermano Copeland, realmente no tengo mucho que ofrecerle a la gente.”

¿Es eso un impedimento? En Juan 6, los discípulos de Jesús tampoco tenían mucho que ofrecer. Probablemente recuerdas lo que sucedió:

Cuando Jesús alzó la vista y vio que una gran multitud se acercaba a él, le dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan, para que éstos coman?» Pero decía esto para ponerlo a prueba, pues él ya sabía lo que estaba por hacer. Felipe le respondió: «Ni doscientos denarios de pan bastarían para que cada uno de ellos recibiera un poco.» Andrés, que era hermano de Simón Pedro y uno de sus discípulos, le dijo: «Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?» (Juan 6:5-9).

La pregunta de Andrés parecía razonable. Después de todo, aquel día había más de 20.000 personas en la multitud, incluyendo mujeres y niños. Cinco panes de cebada, cada uno del tamaño de una galletita, y un par de pececillos no parecían nada en comparación. Sin embargo, al no tener otras opciones, los discípulos pusieron esa pequeña porción de comida en las manos de Jesús. Él les dijo que hicieran sentar a la multitud y...

Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían. Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.» Entonces ellos los recogieron, y con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada a los que habían comido, llenaron doce cestas. (Versículos 11-13)

La palabra traducida como *cestas* es la misma que se utiliza para describir la cesta en la que se escondió el apóstol Pablo en Hechos 9:25 cuando los judíos de Damasco pretendían matarlo. ¡Eran cestas de sobras del tamaño de un hombre! Así que el almuerzo del niño alimentó a toda la multitud, y a cambio recibió una gran BENDICIÓN.

Sin embargo, observa que lo primero que hizo Jesús en esta situación fue hacer una pregunta: “¿Dónde compraremos pan, para

que éstos coman?” Los discípulos nunca le respondieron. En cambio, inmediatamente empezaron a hablar de cuánto dinero costaría. Jesús no les pidió que consiguieran las finanzas. Les dijo: “¿Dónde compraremos la comida?” Pero ellos no estaban escuchando.

Como creyentes, a menudo hemos tenido el mismo problema. No hemos escuchado a Jesús cuando trató de hablarnos de la economía celestial. Sólo miramos nuestra situación financiera y tratamos de averiguar



“
Cuando dejas
de trabajar
“para vivir” y
empiezas a trabajar
“para ser una
BENDICIÓN”,
¡serás BENDECIDO!
”

“Dios principios económicos funcionan en cualquier lugar y en cualquier momento. Todo lo que Él necesita de ti es fe y obediencia.”

en lo natural qué debemos hacer.

Al evaluar una oportunidad laboral, por ejemplo, en lugar de buscar al Señor, basamos nuestra decisión estrictamente en el salario ofrecido. O, a la hora de ofrendar el domingo por la mañana, ignoramos la guía del Espíritu Santo y nos limitamos a dar lo que nos parecía seguro y razonable en ese momento.

Dios puede hacer mucho más por nosotros si oramos sobre esas cosas y escuchamos lo que Él tiene que decirnos al respecto. Él tiene un plan y, si descubrimos cuál es y actuamos en consecuencia, ¡funcionará!

Cómo prosperar en cualquier lugar y en cualquier momento

Tomemos por ejemplo lo que Dios hizo por Jerry Savelle. Cuando llegó a trabajar a este ministerio hace más de 50 años, en lo natural no parecía lo más ventajoso financieramente. Tuvo que dejar el taller automovilístico que había montado, trasladar a su familia a otro estado, y dar lo que parecía a simple vista un paso financiero en falso.

Nunca olvidaré el traje que usaba cuando se incorporó al equipo. Parecía algo que habría usado Al Capone. Su vecino se lo había regalado cuando se mudó a Fort Worth, y era el único que tenía. Hasta entonces, todo su vestuario había consistido en uniformes de trabajo con la inscripción *Jerry's Paint & Body Shop* bordada en la parte delantera.

Durante la primera serie de reuniones que hicimos después de haberse incorporado, vestía una versión de ese traje de Al Capone todos los días. Llevaba la camisa y los pantalones durante un servicio, luego cambiaba la camisa y añadía la chaqueta al siguiente. Mi padre estaba con nosotros en esas reuniones y, después de ver a Jerry aparecer con la misma ropa día tras día, le compró otro traje.

¿Qué hizo Jerry a continuación? El escuchó al Señor, Quien lo guio a adentrarse en el “negocio” de la siembra de ropa. Recuerdo que una vez ofrendó sus zapatos en un servicio y tuvo que volver al hotel en calcetines. Unas semanas más tarde, un hombre le trajo 10 pares de zapatos muy bonitos, incluyendo dos pares hechos con piel de caimán.

Cuando Jerry comenzó a entrenar a misioneros en el extranjero, empezó a darles sus trajes, no raídos y desgastados, sino nuevos. Un día después de empezar a hacerlo, una empresa de ropa le dio 1.500 pares de pantalones; ¡un camión repleto, recién salidos de la estantería!

Ya sea que fueres un hombre de negocios o un predicador, ¡este es el tipo de cosas que suceden cuando haces negocios a la manera de Dios! Sus caminos son muy diferentes a los del mundo. La mentalidad secular es cuidar de ti mismo; conseguir todo lo que puedas y quedarte con todo lo que consigas. Pero Dios dice:

- Busquen (apunten y luchen) primero por Su reino y Su justicia (Su manera de hacer las cosas y ser correcto), y entonces todas estas cosas juntas les serán dadas por añadidura (Mateo 6:33, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

-El que siembra escasamente y a regañadientes también cosechará escasamente y a regañadientes, y el que siembra generosamente [para que las bendiciones alcancen a alguien] también cosechará generosamente y con bendiciones (2 Corintios 9:6, *AMPC*).

- Y mi Dios suplirá (llenará) generosamente todo lo que necesiten conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19, *AMPC*).

“Pero hermano Copeland, Ud. no

conoce mi situación. Vivo en una comunidad empobrecida. Todos los negocios han cerrado y se han mudado. Ni siquiera creo que Dios pueda conseguir algo para mí aquí.”

¡Claro que puede! Sus principios económicos funcionan en cualquier lugar y en cualquier momento. Todo lo que Él necesita de ti es fe y obediencia. Él puede, y hará el resto.

Lo he visto una y otra vez en lugares como Shonto, Arizona. Esa solía ser una de las áreas más pobres de los alrededores. Cuando el pastor Kenneth Begeishi comenzó a predicar el evangelio en Shonto, la gente no tenía mucho de nada y el pastor Begeishi tampoco. Se limitó a pintar las palabras *Iglesia White Post* en una teja, la clavó en un poste y lo enterró en el suelo. Luego, fue de *hogan* en *hogan* hablando a los navajos sobre Jesús y ganando almas.

Cuando Jerry y yo fuimos a predicar a la iglesia de *White Post* unos años después, los miembros habían empezado a aprender sobre la fe. Habían aprendido sobre vivir para ser una BENDICIÓN, a dar y creer en Dios para prosperar. Al principio, no tenían dinero, pero recogían guijarros del suelo, los pulían y los ponían en la ofrenda del domingo. Otros lavaban y planchaban una preciosa camisa de terciopelo y la convertían en su regalo para Jesús.

Al poco tiempo, la industria se instaló en la zona y abrieron puestos de trabajo. Las empresas empezaron a contratar empleados y los miembros de la Iglesia *White Post* obtuvieron los mejores puestos porque se les había enseñado a servir y satisfacer las necesidades de la gente. En un lugar donde la prosperidad parecía casi inalcanzable, comenzaron a prosperar. Con el tiempo, ese lugar se convirtió en la Iglesia de *White Post*, Arizona.

¿Por qué? Porque aprendieron a hacer negocios a la manera de Dios. 🍎

Hola Dios, ¿estás ahí?

La esquina de la
Comandante Kellie

¿Te has hecho alguna vez esa pregunta? Es muy común, tanto para los niños como para los adultos. Tal vez los que se la hagan no estén experimentando Su amor o Su ayuda.

¿Le importa a Jesús que te preguntes eso? Yo creo que no. Pero también creo que Él quiere responderte para que no tengas que preguntarte.

En Mateo 28:18-19, Jesús estaba a punto de irse de la tierra, así que les dijo a Sus discípulos que fueran y le enseñaran a la gente a seguirle. Él sabía que no podrían hacerlo sin su ayuda. También sabía que los discípulos y otros que lo seguirían en el futuro, podrían llegar a preguntarse si realmente estaba allí. Así que hizo una promesa en el versículo 20: «Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos» (*Nueva Traducción Viviente*).

Jesús SABÍA que sería difícil para ellos (y para nosotros) decirle a la gente que lo siguiera cuando ellos mismos no podían verlo. ¿Por qué crees que les dijo que lo tuvieran por seguro? Porque necesitaban estar seguros de que Él estaba con ellos SIEMPRE. Superkid, Él quiere que nosotros estemos tan seguros como ellos.



La palabra de Dios sobre cualquier tema es suficiente para que creamos que es la verdad. Lo sabemos porque tenemos fe en Él y en lo que dice. Sin embargo, Dios quiere algo adicional a que le CREAMOS que Él está con nosotros. Quiere que nuestra creencia nos lleve a EXPERIMENTARLO. Experimentar el amor de Dios es experimentar Su poder. En Efesios 3:18-19, Pablo oró por los efesios:

«Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten

el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios.»

¿Puedes verlo? No sólo oró por el poder de saber que Dios te ama, sino también por el poder de ENTENDERLO. Saber algo no es tan bueno como entenderlo. Sé cómo subirme a un avión, pero no entiendo cómo volarlo. Puedes saber en tu cabeza que Jesús te ama, pero cuando experimentas Su amor, comienzas a entender que ser amado por Él es mucho más satisfactorio de lo que sabías.

¿Has experimentado alguna vez a Jesús y Su amor, simplemente sabiendo que está ahí? Eso se llama Su presencia: estar presente con Él. Jesús está con nosotros.

Muchas veces Él ha sido la paz que necesitaba en tiempos difíciles. Filipenses 4:6-7 dice: «No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Diganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.» ¿Ves la promesa que nos ha hecho? Podemos contarle todo lo que nos preocupa. Nos dice que le demos gracias por todo lo que ha hecho. Sigue concentrándote en Jesús hasta que, según el versículo, experimentes una paz que no permita que entren otros pensamientos.

Filipenses 4:12-13 dice: «He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea

con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.» Pablo debía estar seguro de que Dios estaba con él, ayudándole: Decía que Jesús le hacía fuerte y que podía hacerlo todo. Jesús marcó la diferencia en su forma de manejar la vida en cada situación. ¡Este es el secreto del que hablaba!

Hay tantas pruebas en Efesios 3:17-20 de que Dios ESTÁ allí, que las he resaltado para que puedas identificar Su presencia contigo.

“Entonces, al usar constantemente tu fe, la vida de Cristo **se liberará en lo más profundo de tu ser**, y el lugar de descanso de su amor se convertirá en **la fuente y raíz misma de tu vida**. Entonces te verás **capacitado** para descubrir lo que todo santo **experimenta**: la gran magnitud del **asombroso** amor de Cristo en todas sus dimensiones. ¡Cuán profundamente íntimo y de gran alcance es su amor! ¡Cuán duradero e inclusivo es! Un **amor infinito** que va más allá de nuestra comprensión: ¡este amor extravagante se derrama en **ti hasta que te llenas** de la **plenitud** de Dios! Nunca dudes del **poderoso poder de Dios para obrar en ti y lograr** todo esto. Él **logrará** infinitamente **más que tu mayor petición**, tu **más increíble sueño**, y superará tu **más salvaje imaginación**. Los superará a todos, porque su poder milagroso **te llena de energía constantemente**” (*Traducción de la Pasión*).

Superkid, te reto con lo siguiente: Atrévete a creer para que puedas atreverte a pedir, para que puedas atreverte a escuchar, para que puedas atreverte a experimentarlo.

Ahora mismo, cierra los ojos y di en voz alta: “Jesús, ¿estás ahí?” Ahora, guarda silencio y escucha lo que Él responde en tu interior.

¿Qué te dijo? Cree lo que has oído: ¡es real! Entonces te atreverás a experimentar. ¿Recuerdas todas las formas en que Él ha estado involucrado en tu vida? Él siempre es fiel.

Jesús llamó a esta forma de oírle hablar como “tener oídos para oír”. A medida que te conectes con su voz, tendrás más confianza para pedirle ayuda, creer lo que te dice y experimentar más de su participación en tu vida diaria.

Pablo le habló a la gente de Atenas en Hechos 17 sobre esto mismo. Se paró en una gran roca llamada Colina de Marte, y les dijo que el Dios que hizo el mundo, nos hizo **buscarlo** para encontrarlo. Continúa diciéndoles por qué Dios nos hizo: «Lo hizo para que cada persona anhelara a Dios, sintiera su camino hacia él y lo encontrara, pues es el Dios que es fácil de descubrir. Por él vivimos, funcionamos y tenemos nuestra identidad» (versículos 27-28, *TPT*). No sólo Dios está definitivamente aquí con nosotros, sino que nos hizo con la capacidad natural de buscarlo y encontrarlo para que podamos saber que estamos conectados con Él.

Así que, *Superkid*, ¡hazlo! Atrévete a creer, preguntar y escuchar. Atrévete a experimentarlo. ¡Él está ahí contigo!

La Comandante Kellie 



Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



Todo acerca del corazón

EL REY SALOMÓN NOS DEJÓ UN TESORO ESCONDIDO EN EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS: SON 31 CAPÍTULOS DE RIQUEZA Y SABIDURÍA, DIRECTO DESDE EL CORAZÓN DE DIOS. PERO, PERSONALMENTE, CREO QUE HAY UN GRANITO DE ORO QUE SE DESTACA POR ENCIMA DE LAS DEMÁS GEMAS.

“
**No tienes
que vivir
otro día
con el
corazón
roto.**
”

Proverbios 4:23 comienza con estas tres palabras que nos llaman la atención: «Sobre toda cosa» (*Biblia del Jubileo*).

La expresión nos deja en evidencia que cualquier palabra subsiguiente debe ser extremadamente valiosa y conllevar el poder de alterar el curso de nuestra vida. Así que, tomémonos un minuto para desenterrar ese tesoro que Dios ha escondido para nosotros y que desea con ansias que encontremos.

Aquí está: «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.»

No sólo nos anima, sino que nos ordena que guardemos nuestros corazones. ¿Por qué? Nuestra vida depende de él. Un guardia tiene la responsabilidad de vigilar, asegurar y proteger del peligro. Algunas personas pueden hojear pasivamente este versículo y pensar: *Oh, suena bonito y es bastante fácil*. Pero hay que examinarlo más de cerca. Algunas traducciones dicen que guardes tu corazón con diligencia. Un

guardia diligente siempre está atento.

Pero, ¿cómo guardamos nuestros corazones? Retrocedamos unos cuantos versículos.

Los versículos 20-22 (*Reina Valera Contemporánea*) dicen: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo.»

Guardamos nuestros corazones al guardar la Palabra en nuestros corazones.

En este pasaje, Salomón no se refiere al corazón físico; el órgano que bombea la sangre en tu cuerpo. Se refiere al núcleo, a la esencia misma de lo que eres.

Amo la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, que dice: «de ella brotan los manantiales de la vida». Dios diseñó Sus manantiales de Sanidad para que fluyeran desde Jesús a nuestros cuerpos físicos –a través de cada vena y cada



órgano—restaurando cada célula. Jesús dijo que de ti fluirían ríos de agua viva. Esos ríos limpiadores y sanadores fluirán libres y con fuerza a menos que haya un bloqueo o una interrupción en el flujo. Podríamos decir que es una ruptura del corazón.

Ruptura en el corazón

Estoy convencida de que la enfermedad y la dolencia son el resultado de una ruptura en el corazón. Toda enfermedad tiene una raíz espiritual: una herida que condujo a una duda, la cual condujo a un pensamiento y una creencia equivocados. Una ruptura en el flujo de la vida desde el corazón (es decir, la falta de perdón) es cualquier forma de herida en ti que no ha sido sanada.

Antes de que existiera falta de perdón, alguien rompió tu corazón. Antes de la amargura o el resentimiento, experimentaste dolor de corazón. Todas las enfermedades del alma, incluyendo la inseguridad, la amargura y el rechazo, no son solo sentimientos. Son asuntos serios del corazón que sólo pueden ser sanados por un encuentro con Jesús.

A una querida amiga mía le diagnosticaron un linfoma *no-Hodgkin* a la temprana edad de 23 años. Los médicos le dijeron que había una masa envolviendo su corazón. Apenas podía respirar; literalmente la asfixiaba. Le pregunté por los años que precedieron al diagnóstico y me dijo que estaban llenos de dolor y angustia. Cuando tenía 15 años, sus padres se divorciaron de forma traumática. Su vida de adolescente no volvió a la tranquilidad. Al crecer, siempre estuvo muy unida a su padre. Pero, con el paso de los años, él empezó a resentirse con ella sin ninguna explicación. Se volvió verbal y psicológicamente abusivo.

Cuando se mudó a la universidad a los 18 años, buscó ayuda a través de consejeros en un esfuerzo por darle sentido a todo. Dijo que su alma permanecía en un constante estado de confusión, tratando de entender por qué su padre, que siempre la había amado, de repente la despreciaba.

Cuando mi amiga me contó su historia, hubo dos palabras que utilizó para describir los cinco años que precedieron al cáncer: “descorazonada” y “rechazada”. Pero, varias semanas después del tratamiento, tuvo un momento que le cambió la vida, cuando oyó al Señor decirle: “*Estoy sanando tu corazón espiritual, para poder sanar tu corazón físico*”.

En ese momento, me dijo, toda la pesadez se dispó por completo, y desde entonces no ha derramado ni una lágrima por esa situación. Hace ya varios años que no tiene cáncer y disfruta de la vida y de su ministerio con su

marido y su nuevo bebé.

Jesús tuvo que sanar la condición de su corazón espiritual antes de poder sanar la condición física de su corazón.

Su corazón fue roto para que el tuyo no lo fuera

Todos podemos aprender con la historia de mi amiga que los pensamientos de rechazo—sentirse no amado, no querido, no valorado o nunca lo suficientemente bueno—son condiciones peligrosas para el corazón que no deben dejarse perdurar. Cuando conozcas la verdad, la verdad te liberará. Y la verdad es: «Eres elegido por Dios, elegido para la alta vocación de la obra sacerdotal, elegido para ser un pueblo santo, instrumento de Dios para hacer su obra y hablar por él, para contarle a los demás la diferencia de la noche a la mañana que él ha hecho por ti: de la nada a algo, de rechazado a aceptado.» (1 Pedro 2:9, *El Mensaje*).

Puede que no siempre podamos controlar lo que otros nos hacen, pero sí tenemos la capacidad de controlar cómo respondemos. Isaías 53:3 dice que Jesús «[fue] despreciado y desechado por la humanidad entera. [Fue] el hombre más sufrido.»

Afrontemos los hechos: Si aún no lo has hecho, algún día te enfrentarás al rechazo. Pero estás en buena compañía: Jesús también lo hizo. Pero, observa lo que dice el siguiente versículo: «Con todo, él llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores» (versículo 4, *RVA*). Si buscas la palabra dolor, encontrarás que también puede significar «dolor de corazón o angustia». El corazón de Jesús fue quebrantado para que el tuyo no tuviera que serlo.

Jesús reveló la asignación de Su vida por parte del Padre cuando se encontró en las páginas de las Escrituras, se levantó y declaró: «El Espíritu del SEÑOR es sobre mí, por cuanto me ha ungido ... me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón» (Lucas 4:18). La Sanidad y la salud de tu corazón es algo muy importante para Dios. No tienes que vivir otro día con el corazón roto. Ora esta oración ahora mismo:

“Señor, abro mi corazón y me suavizo ante ti en este momento. Te pido que permitas que Tu amor sanador me bañe y sane todo recuerdo doloroso, y elijo perdonar a quienes me han hecho daño. Recibo Tu amor derramado en mi corazón por el Espíritu Santo, llenando la altura, la anchura, la longitud y la profundidad de mi corazón. Tu amor perfecto está expulsando el miedo fuera de mí, y estoy anclado(a) y seguro(a) en Ti.” 🙏



Sarah Pearsons y su esposo, Jeremy, son fundadores de *Pearsons Ministries International* y pastorean la Iglesia *Legacy* en Green Mountain Falls, Colorado. Para más información, visítalos en línea en pearsonsmministries.com o legacychurch.family.



**Jeremy
y Sarah**

VICTORY
C H A N N E L



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE** OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(1) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto de Latinoamérica (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

PayU

Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**